

**REY
DESNUDO**
REVISTA DE LIBROS

Comentario bibliográfico

Ryan, Michael: *A Kingdom of Stargazers: Astrology and Authority in the Late Medieval Crown of Aragon*, Ithaca, Cornell University Press, 2011.

Mariano Villalba

Universidad de Buenos Aires / IDAES - Universidad Nacional de San Martín

mariano.villalba@hotmail.com

Se ha calculado que cerca del cuarenta por ciento de las traducciones del árabe al latín y al romance iniciadas en el siglo IX en la Península Ibérica concernía a los dominios de la astrología, la magia y la adivinación.¹ La astrología cobraría un impulso tan grande en el resto del continente que desde la primera mitad del siglo XII la principal demanda de libros en todo el occidente medieval sería de libros de este tipo.² Para fines de la Edad Media, el astrólogo tendría una autoridad tan difundida que frecuentemente era consultado por personas de extracciones sociales tan distintas como reyes, hombres de la Iglesia, magos, alquimistas, agricultores, navegantes y médicos.

En comparación con otras regiones europeas, sin embargo, existe un verdadero vacío historiográfico en cuanto a la temática astrológica (y sobre el Esoterismo Occidental en un sentido más

1 Boudet, Jean-Patrice: *Entre science et nigromance: astrologie, divination et magie dans l'occident médiéval (XIIe-XVe)*, París, Publications de la Sorbonne, 2006, p. 65.

2 Balletín Serrano, Alfredo: "La astrología judía en Aragón", *Aragón Sefarad*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza, 2004, p. 444.

amplio) en la Península Ibérica. Los estudios especializados de las últimas décadas sobre la astrología en la Europa premoderna se han volcado sobre otros contextos geográficos como Francia, Italia o Inglaterra.³ Es cierto que existen numerosos trabajos sobre astrología medieval española (especialmente sobre la obra de Alfonso X), desde perspectivas como la Historia de la Ciencia, la Filología o la Filosofía, pero éstas la abordan sólo tangencialmente.⁴ Éstas no alcanzan a problematizar la astrología como un fenómeno cultural en sí mismo, desde una perspectiva histórica, rigurosa y sistemática, como sí han realizado y continúan haciéndolo especialistas sobre otras regiones. Por otro lado, también faltan actualmente ediciones críticas de numerosas fuentes para el período tardo medieval. Esto llama la atención, teniendo en cuenta el campo inusualmente rico que conforma la Península en época tardo medieval y moderna en cuanto a circulación de libros, agentes y objetos culturales que pertenecen a esta tradición.

En este sentido, el libro *A Kingdom of Stargazers. Astrology and Authority in the Late Medieval Crown of Aragon* que aquí presentamos se destaca por su originalidad y esfuerzo interpretativo sobre una cuestión que requiere futuras investigaciones. Su autor, Michael Ryan, es un joven historiador norteamericano, profesor en la Universidad de Nuevo México, donde dicta seminarios sobre historia social, cultural e intelectual en el período medieval y temprano moderno de la Península Ibérica. Sus investigaciones intersectan temas como la magia, la ciencia y la religión, el apocalipticismo y sus formas de aprehensión en las sociedades premodernas, y temas de género y sexualidad. Actualmente se encuentra investigando la “charlatanería” y el “fraude mágico” en la Baja Edad Media.

Para realizar su investigación sobre la Corona de Aragón, utiliza la bibliografía más actualizada sobre la astrología en la Europa premoderna, así como obras clásicas sobre el problema de la magia en occidente como las de Lynn Thorndike, Keith Thomas y Francis Yates, muchas veces au-

3 Newman, William Royall y Grafton, Anthony (eds): *Secrets of Nature: Astrology and Alchemy in Early Modern Europe*, Boston, The MIT Press, 2001; Grafton, Anthony: *Cardano's Cosmos. The Worlds and Works of a Renaissance Astrologer*, Londres, Harvard University Press, 1999.

4 Samsó, Julio: “Alfonso X y los orígenes de la astrología hispánica”, en Vernet, Juan (ed.): *Estudios sobre historia de la ciencia árabe*, Barcelona, Instituto de Filología, Institución “Milá y Fontanals”, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1980; Vicente García, Luis Miguel: *Estrellas y astrólogos en la literatura medieval española*, Madrid, Ediciones del Laberinto, 2006; Flórez Miguel, Cirilo; García Castillo, Pablo y Albares Albares, Roberto: *La ciencia del cielo. Astrología y filosofía natural en la Universidad de Salamanca (1450-1530)*, Salamanca, Caja de Ahorros y Monte de Piedad, 1989.

sentos en la bibliografía académica. Apoyándose en estos trabajos, y en base a documentos de archivos diocesanos, nacionales y bibliotecas hispanas, colecciones de documentos editados e inéditos, el autor del presente libro estudia los reinados de Pedro el Ceremonioso (1336-1387), Juan el Cazador (1387-1396) y Martín el Humano (1396-1410), momento de gran florecimiento cultural en cuanto a cuestiones astrológicas.

Ya en la introducción del libro, Michael Ryan propone explicar este incremento de producción y circulación de textos astrológicos, en base a su relación con el brote de literatura profética, apocalíptica y oculta que recorre Europa en la Baja Edad Media, producto del imaginario desatado tras la Peste Negra y el Gran Cisma. En este sentido, el autor concibe a la astrología en estos tiempos de crisis como uno de los cuerpos de conocimiento más poderosos a los que los reyes querían acceder para explicar estos hechos, conocer el futuro y establecer así su posicionamiento en las relaciones de poder. A partir del análisis de los reinados antedichos, el autor propone demostrar cómo el grado en que estas prácticas ocultas florecieron en las cortes estaba directamente relacionado a la autoridad de cada monarca y al poder que pretendían exhibir frente a estas problemáticas. Según Ryan, además de la astrología, “they actively appropriated apocalyptic rhetoric and imagery in a propagandistic manner to construct a larger notion of a providential destiny and thus fulfill aspects of their secular program” (p. 10). Para reforzar sus argumentos, se apoya en los trabajos de Edward Peters, quien concibió a la corte medieval como un *demimonde*, y reconoció al rey como el motor del desarrollo cultural y los cambios ocurridos dentro de los espacios de poder.⁵ Estas son las concepciones teóricas más fuertes que recorren todo el libro, a la hora de relacionar la astrología, el profetismo y el milenarismo con los estilos de gobierno de cada rey aragonés.

Por otro lado, el autor menciona que es bien conocido que la Inquisición medieval no logró imponerse demasiado en la Corona de Aragón durante esos años (p. 7). Sin embargo, niega que haya una relación causal entre el interés de los reyes por temas ocultos y la falta de poder inquisitorial. Por el contrario, propone demostrar que, a pesar de que el creciente interés de los reyes por la astrología y la alquimia levantara sospecha y preocupación entre las autoridades eclesiásticas y seculares, las definiciones y usos de lo oculto eran fuertemente flexibles.

5 Peters, Edward: *Heresy and Authority in Medieval Europe*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 1980 y *The Magician, the Witch and the Law*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 1978.

El libro está dividido en dos partes, con tres capítulos cada una: la primera, titulada “Positioning the Stars, Divining the Future”, se ocupa de analizar las diferentes posturas en la Edad Media acerca de la astrología, el milenarismo y las diferentes prácticas esotéricas, a modo de dar un marco general a partir del cual comprender los reinados aragoneses; en la segunda parte “A Kingdom of Stargazers” analiza concretamente los tres casos, a partir de las nociones previamente estudiadas.

En el primer capítulo, “Prophecy, Knowledge and Authority. Divining the Future and Expecting the End of Days”, el autor recorre, en primer lugar, las posturas de los principales teólogos medievales frente a la astrología y las artes adivinatorias en general, ya estudiadas ampliamente en la bibliografía existente. Discute en particular las posturas de San Agustín, Santo Tomás de Aquino y Guillermo de Auvernia frente a los problemas que contraía la astrología, la adivinación por medio de sueños, augurios, el uso de talismanes y otras prácticas consideradas heréticas. En segundo lugar, se ocupa del milenarismo y el apocalíptico como otras formas de aventurar el futuro y su relación con la Corona de Aragón. El autor recorre la construcción de este imaginario a través de autores como el monje Beato de Liébana y su *Comentario sobre el Apocalipsis*; la postura del abad Joaquín de Fiore, su interpretación trinitaria de la historia y su relación con los franciscanos espirituales; el aquitano Juan de Rupescissa y su influencia en Pedro IV de Ribagorza, visionario y miembro de la familia de Pedro el Ceremonioso.

El segundo capítulo, titulado “Youths and Simpletons. The Folly of Elite Astrology”, se ocupa de investigar las críticas hacia la astrología desde la universidad y los espacios cortesanos. Incorpora aquí algunas críticas del franciscano convertido al islam Anselm Turmeda, la teología conciliadora de Pierre d’Ailly y la importancia de la astrología cometaria entre los astrólogos de la corte en tiempos de crisis. Intenta demostrar cómo autores como Juan de Salisbury y Nicolás Oresme, basándose en las posturas ortodoxas contra la astrología, criticaban hacia el siglo XIV este tipo de prácticas en el *demimonde* de la corte medieval, especialmente a los reyes aficionados a estas artes. La proliferación de obras astrológicas en este período, posibilitada por el influjo de traducciones de obras árabes, no dejaba de interesar a algunos reyes, quienes incluso financiaban este tipo de prácticas.

En el tercer capítulo, “The Iberian Peninsula. Land of Astral Magic”, Ryan estudia los vínculos entre la astrología árabe y el rol de los judíos como traductores y productores de estas obras en el contexto hispano, tierra de las “artes ocultas” según muchos personajes de la época. Analiza las posturas frente a la astrología judiciaria de autores judíos como Judah al-Harizi o Moisés Maimónides, y algunos autores árabes como al-Andalusi o Abd Rabbih. Posteriormente se ocupa de analizar la Corte de Alfonso X, crucial para la comprensión de la astrología en la península. Aquí se esfuerza en contrastar el interés del rey sabio por los temas esotéricos con su legislación, plasmada en las *Siete Partidas*. Ryan se ocupa de analizar las leyes vinculadas con la adivinación, para distinguir la astrología erudita de la corte de las prácticas populares, sumamente prohibidas por las leyes del reino. Luego dedica varias páginas a analizar las cuatro partes del *Picatrix*, uno de los libros traducidos en la corte Alfonsina y, sin dudas, de mayor influencia en la historia del esoterismo occidental.

Ya en la segunda parte del libro, en el primer capítulo titulado “Kings and Their Heavens. The Ceremonious and the Negligent”, Ryan estudia los reinados de Pedro el Ceremonioso y su hijo Juan el Cazador. Señala cómo el primer rey, poderoso en la guerra y tradicional en la corte, fomentó fuertemente la astrología mediante el patrocinio de astrólogos como Bartomeu de Tresbéns o Dalman Sesplanes. A través de la crónica del propio rey Pedro, Ryan estudia su itinerario frente a las prácticas astrológicas en la corte, su postura neutral frente al Cisma y su estilo de gobierno fuertemente independiente de la Inquisición. Esto se vería reflejado en su decisión de expulsar al inquisidor aragonés Nicolau Eymerich del reino. Por el contrario, el regreso de este último en el próximo reinado, sería un reflejo del poder más débil de Juan el Cazador, negligente frente a las tareas de gobierno y menos poderoso que su padre frente a la postura ortodoxa de la Iglesia. Ryan intenta demostrar cómo este rey intentó controlar la circulación de objetos culturales esotéricos en momentos en que la Iglesia los percibía como demoníacos. Por ejemplo, a pesar de que tanto Pedro como Juan protegían a los judíos, durante las revueltas antijudías de 1391 éstos serían el centro de los ataques, sospechosos de realizar prácticas ocultas y demoníacas.

En el segundo capítulo “To Condemn a King. The Inquisitor and the Notary”, Ryan estudia concretamente las impugnaciones contra las prácticas astrológicas del rey Juan a partir de dos casos: el *Contra praefigentes certum terminum fini mundi* del inquisidor Eymerich y el *Lo somni* del nota-

rio real Bernat Metge. Ambos personajes escribieron dichas obras en períodos críticos: el primero en el exilio y el segundo en prisión, y ambos tras la muerte del rey Juan, durante el reinado de Martín el Humano. Las dos obras criticaban fuertemente las inclinaciones por la astrología del difunto, lo cual le sirve a Ryan para estudiar el interés en criticar las artes adivinatorias desde los círculos inquisitoriales y cortesanos como una forma de recuperar posiciones de poder perdidas.

En el último capítulo, titulado “A Return to Orthodoxy. The Ascension of Martín I and the End of an Era”, Ryan estudia este último reinado. El encarcelamiento del alquimista Jaime Lustrach sería un reflejo de sus posturas frente a las cuestiones esotéricas. Mientras que conservó los libros astrológicos de sus predecesores en las bibliotecas, Martín cambió fuertemente su postura persiguiendo prácticas consideradas heréticas y contrarias al dogma religioso. El parentesco de la reina María de Luna con el cardenal valenciano Pedro de Luna, futuro papa Benedicto XIII, generaría grandes tensiones en el reino, por lo que Ryan intenta demostrar cómo esto produciría que Martín controlara mucho más que sus predecesores las posturas heterodoxas.

Finalmente, el epílogo del libro “An Unfortunate Claimant: Jaume el Dissortat, the Rise of the Trastámaras, and Beyond the Closing of the Ecumene” analiza las rupturas y continuidades en cuanto a temas astrológicos tras el Compromiso de Caspe y los Reyes Católicos. Tras un breve señalamiento sobre Cristóbal Colón y la influencia de las representaciones astrológicas en América, el autor deja abierta las puertas para futuras investigaciones sobre las posibles trayectorias de la temática astrológica en el período colonial americano.

El libro de Michael Ryan se ocupa de una cuestión fundamental que no debería faltar en cualquier estudio sobre el esoterismo en Occidente, que es su vínculo con el poder político, las impugnaciones y persecuciones que a menudo ejecutaban quienes tenían mayor poder político en la sociedad. A la hora de explicar el florecimiento de temas esotéricos en la corte tardomedieval, el autor ofrece al lector un recorte explicativo, como en todo análisis histórico, focalizado en los vértices más altos del poder político. Propone explicarlo a partir de la utilidad que tenían las representaciones astrológicas para los reyes en un contexto de crisis, aún a costa de las persecuciones e impugnaciones que sufría la astrología en toda Europa desde por lo menos el siglo IV. A su vez el uso político estaría reflejado en las críticas que otros miembros de la corte y la Iglesia podían efec-

tuar contra esto para ganar espacios de poder.

Sin embargo, cabe preguntarse también qué rol pudieron haber tenido en este florecimiento cultural los propios portavoces de estas representaciones, que, a veces perseguidos y otras protegidos por los hombres de poder, buscaban sostener este tipo de prácticas astrológicas. Las voces de estos personajes parecerían desdibujarse en la investigación de Ryan, la cual, muy influenciada por los trabajos de Edward Peters, se detiene en el rol de los reyes en la *demimonde* y explica el rebrote cultural sólo a partir de la política y de los estilos personales de gobierno. ¿Qué decir de personajes como el Marqués de Villena, célebre mago emparentado con los reyes aragoneses estudiados en el libro, pero ausente en sus páginas? O más problemático aún, ¿qué sucede con los numerosos astrólogos judíos, todos destacados miembros de las aljamas aragonesas, y cuyas opiniones eran muy tenidas en cuenta a la hora de tomar decisiones políticas? El libro de Michael Ryan, entonces, abre también interrogantes para futuras investigaciones sobre un campo geográfico-temporal, la Corona de Aragón entre 1336-1410, de gran resurgimiento no sólo de la astrología, el milenarismo y el apocalipticismo, sino de muchas otras formas de representaciones esotéricas.